



a. Exterior. El alojamiento cuenta con un propio jardín de diseño decoracionista al que se anexa una galería arcolada en la zona superior y un pórtico por debajo. **b. Cincelismo.** Dispone de 10 habitaciones (tres suites) decoradas en madera y estampados clásicos. **c. Entretenimiento.** Biblioteca, cuarto de juegos, dos salones para reuniones... Todo con un ambiente aristocrático. **d. Restoración.** El proyecto de convertirlo en hotel intenta rescatar la peculiaridad arquitectónica y ambiental del edificio, añadiendo comodidades actuales.

En un cruce de caminos.

En ese punto se sitúa Astorga, ciudad cruzada por la Vía de la Plata (segunda calzada romana en importancia que la unía con Mérida) y el Camino de Santiago. Esa coincidencia geográfica es de por sí un atractivo para visitarla, como también su catedral, el Palacio de Gaudí, la celda de las Emparedadas, las termas romanas... Y por eso se echaba de menos un alojamiento a la altura de los ilustres visitantes de hoy; en el pasado va los hubo, pues se cuenta que el propio Napoleón se hospedó en la casa,

aunque no precisamente por turismo. La singular construcción, sobre un antiguo convento y hospital de peregrinos, data del siglo XVIII y fue residencia de los Condes de Tepa. Hoy es un pequeño hotel (apenas 10 habitaciones) de aire aristocrático, pero cómodo, donde hacer noche en la ruta por la zona. Habitación doble desde 100 euros en temporada alta. Por Barbara Begín. Naber.es

www.casodetepa.com



En el casco. Casa Tepa se levanta entre la Plaza Mayor y la Catedral, y cerca del Mirador del Obispopalacio.